

## RESUMEN:

<b>Nombre Inv. Responsable:</b>	<b>Alejandra Rasse Figueroa</b>
<b>Título Proyecto:</b>	<b>De la resistencia a la disputa cotidiana. Prácticas y discursos juveniles de re-significación de territorios estigmatizados en la periferia popular de las ciudades chilenas.</b>

La crisis socioinstitucional desatada en Chile a partir de octubre de 2019 visibilizó la existencia y procesos de conformación de diversas organizaciones locales, grupos y colectivos que, desde sus propios territorios, buscaban posicionar demandas heterogéneas en el marco de la revuelta. Junto a ellas, también ha cobrado visibilidad la distancia de sus prácticas y discursos en relación a las formas tradicionales de hacer política desde lo local (las juntas de vecinos, asociaciones deportivas o religiosas, comités relacionados a vivienda, etc.), y a las formas de participación ya institucionalizadas en lo territorial.

Dentro de esto, hay tres elementos especialmente relevantes. En primer lugar, la centralidad que adquieren los y las jóvenes en estas agrupaciones. Estos jóvenes traen consigo la experiencia de las movilizaciones estudiantiles de los últimos años, y sus formas de organización: horizontalidad, asambleísmo, y su carácter anti-jerárquico y anti-elitista (Angelcos et al., 2020). Asimismo, ponen el foco en causas distintas a las de la política tradicional: medioambiente, cultura, cuidados, entre otras.

En segundo lugar, el marcado carácter territorial-local de las organizaciones, que se distancian de los centros urbanos -en donde se producen las manifestaciones más visibles- para levantar reivindicaciones desde la periferia y para la periferia. Estas organizaciones pueden comprenderse desde el concepto de entramados comunitarios prefigurativos (Gutiérrez, 2019), marcados por la lógica del cuidado comunitario, y la construcción de los ideales sociales desde el aquí y el ahora.

Y en tercer lugar, que si bien buscan visibilizar sus demandas en el ámbito público, la interlocución con el Estado no es su interés principal, sino más bien la transformación de sus espacios y vidas cotidianas desde sus propias prácticas y formas de apropiación colectiva a nivel local, barrial y vecinal (Valenzuela, 2022).

De este modo, el actual escenario nos presenta nuevas formas de politicidad local en las periferias, levantadas desde los jóvenes, y con foco especial en la transformación territorial desde las prácticas. Esto entra en tensión con la neutralización política que se ha hecho de la categoría de barrio desde los programas habitacionales (Tapia, 2019), y en particular, con los estigmas territoriales que se ejercen sobre estos espacios.

En este marco, este proyecto se propone indagar cómo las formas de politicidad local que los jóvenes despliegan en sus prácticas y discursos disputan los significados asociados a las periferias populares estigmatizadas -en procesos más amplios que la sola contestación del estigma-, y el modo en que esto empuja procesos de transformación territorial desde abajo. Específicamente, se busca responder la pregunta: ¿Cómo se disputan, reelaboran y reconstruyen los significados asociados a territorios estigmatizados desde las prácticas y discursos de los y las jóvenes que residen en la periferia popular de las ciudades de Iquique-Alto Hospicio, La Serena-Coquimbo, Gran Santiago, Talca y Gran Concepción?

Para esto, se propone realizar un estudio cualitativo de casos múltiples: Alto Hospicio (en la conurbación Iquique-Alto Hospicio), Las Compañías (La Serena-Coquimbo), Puente Alto y La Pintana en la periferia sur del Gran Santiago, Las Américas (Talca) y Boca Sur-Michaihue (Gran Concepción). Respecto de cada uno de estos casos existe evidencia previa de su estigmatización, y al mismo tiempo, cada uno representa una situación urbana diferente. En cada caso se realizarán cuatro procesos de recolección de información: i) identificación de organizaciones, agrupaciones y procesos de movilización de jóvenes en el territorio; ii) entrevistas biográficas a jóvenes; iii) análisis de documentos académicos y de medios que aborden directamente los territorios en estudio, y de políticas públicas y programas que hayan sido aplicados en ellos; y iv) talleres de interpretación y cartografía participativa. Los procesos de análisis estarán orientados a la triangulación del material, y a su interpretación colaborativa, incorporando la perspectiva de los sujetos participantes y de otros investigadores.